



ACADEMIA NACIONAL



INSTRUCTORES

5 consejos para gestionar una clase eficiente

1 Organizando una clase eficiente

El aprendizaje moviliza cambios cognitivos en el participante. De acuerdo al modelo de Rothwel & Kanzas (2008), existen cuatro (4) ejes que articulan coherentemente el diseño de una clase: **objetivos, contenidos, actividades y evaluación**. Según este modelo, una clase será eficiente si logra gestionar correctamente estos elementos. A continuación presentamos una breve reseña de las cuatro dimensiones.

2 Establecer el objetivo de aprendizaje

Esto responde al “¿para qué?”; es decir, es el propósito de la clase. Como Instructor, ¿para qué realizo esta clase? ¿Qué es lo que deseo lograr? ¿Qué es lo que deben aprender los participantes en este curso?

Presentar el objetivo consiste en fijar un punto de partida para el aprendizaje, lo que se transforma, con el tiempo, en el norte de la meta formativa. Una sugerencia para los Instructores es que delimiten claramente el objetivo de aprendizaje al inicio de cada sesión, explicando para qué aprenderán lo que se les enseñará en términos cognitivos (saber), procedimentales (saber hacer) y actitudinales (saber ser).

Explicar cuál es el propósito de la clase, esto tiene una finalidad práctica, ya que permite nivelar las expectativas y creencias de cada participante. Debe considerar las trayectorias y biografías educativas que traen los Participantes de un curso, que por lo general son diversas y heterogéneas desde el punto de vista profesional.



3 Ajustarse a los contenidos

Este componente corresponde al “qué”; esto apunta a los contenidos. ¿Qué contenidos debo incluir en el curso? ¿Qué contenidos debo dejar fuera? ¿Hasta dónde debo profundizar en cada contenido? ¿Cómo puedo agrupar los contenidos para facilitar los aprendizajes?

Los contenidos son sistematizados y ajustados a la norma nacional e internacional por el Área de Desarrollo Técnico de la Academia Nacional de Bomberos. Este proceso, sumado a la experiencia del Instructor, enriquece el proceso formativo.

Una sugerencia para los Instructores ANB es delimitar claramente los contenidos que se abordarán durante la sesión por medio de una descripción breve de la agenda. Deben explicar claramente **lo que sí aprenderán y lo que no**, dado que ceñirse a la planificación de los contenidos es fundamental para dar cumplimiento al objetivo de aprendizaje de cada curso o sesión.

4 Estrategias de aprendizaje o actividades

Este componente corresponde al “cómo”; es decir, a la estrategia que se utiliza. El mayor desafío del Instructor es gestionar dos elementos prioritarios en una clase o sesión: **lograr el interés del participante y alcanzar el aprendizaje esperado**.

Por lo tanto, en esta dimensión cabe preguntarse cómo se deben presentar los contenidos y qué métodos o recursos didácticos debe utilizar para gestionar una clase altamente eficiente. Esto requiere de un esfuerzo importante, puesto **que debe respetar la estructura de contenidos y, al mismo tiempo, hacerlos amigables** para movilizar al máximo la motivación y la cognición.

Se sugiere al Instructor que investigue sobre **estrategias de enseñanza centradas en el aprendizaje del estudiante** y que faciliten la apropiación de ciertos contenidos a través de estas metodologías. El Instructor debe recordar que una clase dinámica mantiene alerta la actividad neuronal del participante.

Por último, se recomienda no caer en el **exceso de actividades o dinámicas** para hacer una clase más atractiva, ya que la atención de los participantes podría centrarse en la forma y no en el fondo.

5 Evaluación de los aprendizajes

Este componente corresponde a la verificación por parte del Instructor de todos los puntos anteriores. Por lo tanto, la evaluación certifica el logro de los mismos y mide el impacto de la enseñanza en los aprendizajes. Evaluar conlleva una gran responsabilidad, ya que es el Instructor quien evalúa –certifica– si el Participante cumple o no con los requisitos mínimos para su aprobación. Algunas preguntas orientadoras pueden ser las siguientes: ¿se logró generar en los participantes el aprendizaje que se quería tener? ¿Logré cumplir con el objetivo de aprendizaje planteado al inicio de la clase? ¿Cómo y en qué medida lo logré?

Este insumo sin duda le permitirá mejorar el proceso formativo y, sobre todo, **comprender la experiencia de aprendizaje del participante**. En vista de esto, al cierre de una clase se sugiere lo siguiente:

- Realizar una consulta abierta que permita recoger las opiniones (información cualitativa) que entregan los participantes en relación al curso y su posterior sistematización.
- Escribir los momentos de la clase en la pizarra e invitar al participante a votar en dos categorías: “lo bueno” y lo que se “puede mejorar”. Esto permite abrirse a una retroalimentación *in situ* de los participantes.
- Diseñar una encuesta breve de satisfacción docente utilizando la herramienta tecnológica Formularios de Google, la cual permite compartir el resultado con los participantes al momento de finalizar el curso y evaluar los elementos que sean prioritarios para mejorar su *performance* como Instructor.

